



CONTRIBUCIÓN CRÍTICA AL BORRADOR DE LA AGENDA 21 DE LA CULTURA

Antoine Guibert

Consultor – Experto para la implementación de la Agenda 21 de la cultura
Diciembre de 2014

Antoine.G.Guibert@gmail.com

De manera general, los ciudadanos y los actores de la ciudad de Vaudreuil-Dorion han recibido positivamente, en conjunto, la Agenda 21 de la Cultura y han reconocido que constituye una guía importante, capaz de movilizar y acompañar a la colectividad en la integración de la cultura como motor de su desarrollo sostenible. Reconocen también de manera unánime que la acción cultural y la participación activa de la población en actividades de creación cultural han cambiado profundamente su medio de vida, reforzaron la cohesión social y el sentimiento de pertenencia y permiten reconstruir una comunidad orgullosa y unida. Los participantes subrayaron en cambio, de forma unánime, que el texto es demasiado complicado y no está bastante difundido y que tiene un aspecto demasiado "universitario". Por ese motivo, el texto es poco comprensible y apropiable para los ciudadanos, los dirigentes locales y los actores en el terreno.

La contribución principal de Vaudreuil-Dorion a la A21C reside sin duda en el enfoque implementado por el programa Yo soy... desde 2010. La ciudad de Vaudreuil-Dorion registró un aumento masivo y rápido de su población, que pasó de 17.000 a 37.000 personas en 20 años, con la importante llegada de numerosos ciudadanos provenientes de diferentes orígenes y culturas. Esta situación comenzaba a suscitar tensiones intercomunitarias y un debilitamiento importante de la cohesión social y del sentimiento de pertenencia. En respuesta a esta situación nace el programa Yo soy..., un importante programa de mediación cultural que organiza 600 talleres públicos por año en distintas versiones, con 50 actividades faro, y que tiene como objetivo recrear y reforzar el sentimiento de pertenencia, así como la cohesión social, por medio de actividades culturales generadoras de sentido y de nuevos vínculos sociales. Presenta un enfoque muy innovador de la mediación cultural, que busca hacer participar activamente a la población en actividades creativas y culturales, permitiéndole, de esta manera, transformarse en verdaderos actores y ciudadanos culturales dentro de su ciudad, al mismo tiempo que les permite expresarse, encontrarse, conocer mejor al otro y sus diferencias, y crear un medio de vida común y nuevamente compartido por todos y para todos.

El programa Yo soy... da una aplicación concreta a la temática de los derechos culturales, porque permite asegurar concretamente la **participación activa de los ciudadanos en la creación cultural** y propone un camino concreto hacia una real **democracia cultural**. Estas temáticas deberían ser presentadas con más fuerza en el texto de la A21C. El programa Yo soy... permite también atribuir un **nuevo rol importante a los artistas**, quienes se comprometen en una lógica de cocreación con los ciudadanos y se transforman en facilitadores y creadores de sentido, compartido por todos y para todos, así como en importantes agentes de reconstrucción del vínculo social y de cambio de la sociedad. Los participantes subrayaron que el texto de la A21C no dejaba suficiente espacio a los artistas y que debería acreditar la importancia de este nuevo rol para la sociedad.

En una sociedad como la de Vaudreuil-Dorion, con la presencia de numerosas comunidades culturales, los participantes hicieron notar la importancia de preguntarse cómo cada grupo puede hacer valer su patrimonio y su cultura, sin ofender a otros y sin crear conflictos. Con el programa Yo soy... la ciudad busca la participación activa de todos los ciudadanos en la construcción de **nuevos valores comunes y en la creación de nuevos sentidos, significados y símbolos comunes**, que reúnan a la colectividad y la afiancen. El derecho de todos de participar en la vida cultural no se orienta hacia una sociedad dividida en guetos, sino en la capacidad ciudadana de **reinventar el sentido y los significados comunes que están en la base de la identidad colectiva de una sociedad**. La cultura no es aquí neutral y pasiva, participa y constituye un proyecto de sociedad.

En materia de cultura y de cohesión social, el programa Yo soy... muestra que lo que permite un proceso de reconstrucción social es la **participación activa** en la creación cultural, al abrir nuevos espacios de encuentros e intercambios, a través de la creación de valores y significados comunes.

En materia de gobernanza, los participantes destacaron la importancia de las **asociaciones** entre los actores del territorio con su municipalidad y con todos los sectores de la sociedad, que son esenciales para una acción integrada de la municipalidad. Se trata además de un nuevo modelo de gobernanza de la cultura, más "horizontal", en el que la municipalidad actúa con "asociados" en el terreno que amplifican los impactos de su acción directa, a través de sus propias acciones.

Según la filosofía del programa Yo soy..., las secciones ecología y territorio deberían integrar aún más la importancia de los ciudadanos como **actores** de su territorio y su medio ambiente, y la del refuerzo de sus **capacidades para crear** un espacio armónico, en el que se reconozcan y se identifiquen y que sea reflejo de sus valores y su identidad.

En materia de cultura y economía, los participantes identificaron que la cultura es un factor importante de **desarrollo económico** que debería ser valorizado. Destacaron también la importancia de no hablar sólo de economía social sino también de economía de manera general. En materia de cultura y ciudad inteligente, los participantes parecen críticos con el término "ciudad inteligente", expresión "de moda" y mal definida. Para los participantes, esta sección es difícilmente comprensible y el texto no es accesible. Se presentó también un desafío, el de hacer la **cultura accesible gracias a lo digital**.